

funciones pragmático-retóricas*

Evidential perception verbs in 19th-century scientific papers: Pragmatic-rhetorical functions

DOROTA KOTWICA

Departamento de Filología Española
Facultat de Filologia, Traducció i Comunicació
Avda. Blasco Ibáñez, 32. piso 3, despacho 13. Valencia, 46010
dorota.kotwica@uv.es
Orcid ID 0000-0003-0728-4600

RECIBIDO: 15 DE DICIEMBRE DE 2016
ACEPTADO: 21 DE ENERO DE 2017

Resumen: Este artículo se dedica a describir las funciones pragmático-retóricas de los verbos de percepción visual usados como evidenciales en artículos científicos. Estos verbos no solo pueden indicar dos tipos de evidencia (visual e inferencia), sino que también pueden adoptar formas que transmiten la idea de que la evidencia es accesible para otras personas además de para el hablante. Queremos indagar si existe alguna relación estable entre el tipo de evidencialidad, la accesibilidad y las funciones desempeñadas por la construcción evidencial en el discurso. El estudio se ha realizado sobre un corpus de artículos de biología publicados entre 1799 y 1920. Creemos que, en este corpus, la elección de un evidencial concreto a menudo se debe a una estrategia del autor más que a las convenciones del género. Cabe tener en cuenta que –en el periodo de estudio– las convenciones de la escritura científica todavía se encuentran en vías de normalización.

Palabras clave: Evidencialidad. Accesibilidad. Discurso científico. Verbos de percepción. Atenuación.

Abstract: This paper describes the pragmatic-rhetoric functions of visual perception verbs used as evidentials in scientific articles. These verbs not only indicate different types of evidentiality (visual and inferential), but can also adopt forms that suggest the (non)shared status of evidence. Our aim is to discover if there exists any constant relationship between the type of evidentiality, accessibility and the functions these evidential constructions have in the discourse. This study was carried out in a corpus of Biology articles published between 1799 and 1920. We believe that, in this corpus, many evidential choices are conditioned more by the author's intentions than by the conventions of the genre. It should be reminded that in the period under study the conventions of scientific writing were yet to be established.

Keywords: Evidentiality. Accessibility. Scientific Discourse. Perception Verbs. Attenuation.

* Este trabajo ha sido desarrollado gracias a la financiación recibida en los proyectos “La atenuación pragmática en el español hablado: su variación diafásica y diatópica” (Ministerio de Economía y Competitividad de España, ref. FFI2013-40905-P) y “La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América” (MINECO, FFI2016-75249-P).

1. INTRODUCCIÓN

El uso de expresiones evidenciales es imprescindible en la escritura científica, puesto que permiten al científico aludir a las fuentes de datos, describir los experimentos y ubicar su trabajo dentro del marco teórico preexistente (Chafe; López Ferrero; Taavitsainen; Fernández Sanmartín; Janik; Alonso-Almeida 2015a). Si bien las referencias y las citas bibliográficas son una de las expresiones de la evidencialidad que más resalta en los textos científicos, no cabe duda de que las evidencias procedentes de la visión o del razonamiento cumplen funciones igualmente relevantes, y de que el estudio de estas formas es pertinente, al menos en textos de las ciencias experimentales (Taavitsainen).

La manera más directa con la que cuentan los humanos para obtener la información es a través de los sentidos. De ahí que la evidencialidad directa en lenguas no evidenciales (incluido el español) a menudo se identifique con el uso de verbos de percepción (Whitt 2010a y 2010b; Bermúdez 2005; Estrada). Sin embargo, cabe hacer algunas precisiones. En primer lugar, no se puede afirmar que los verbos de percepción sean evidenciales por defecto. Por el contrario, estos verbos funcionan como evidenciales en determinados contextos y siempre que se cumplan algunos requisitos formales que permitan hablar del componente evidencial en su significado. En segundo lugar, los verbos de percepción no siempre expresan evidencialidad directa. Dada la polisemia de verbos como *ver*, se pueden relacionar, además de con la evidencialidad directa visual (*He visto que las flores se cerraban por la falta de luz solar*), también con la inferencia (*Vi que el anterior argumento no era válido*). Además, pueden usarse con la intención de señalar distintos tipos de acceso a la información. En este sentido, en algunos contextos indican que el hablante es la única persona que tiene/tuvo acceso a la evidencia (*He visto que...*, *Vi que...*), mientras que, en otros, la evidencia se muestra como compartida con un mayor grupo de personas (*Se ha visto que...*, *Según se ve...*).

En el presente artículo, partimos de la hipótesis de que el tipo de significado evidencial (visual o inferencial) y el grado de accesibilidad expresado por una construcción pueden activar diferentes funciones pragmático-retóricas en el discurso científico. Cuando el autor de un artículo selecciona una forma lingüística concreta para indicar el origen de la información, no solo señala cómo ha obtenido sus datos, sino que, también, puede disminuir su responsabilidad personal con los datos escondiéndose detrás de una afirmación más generalizada o impersonal o, por el contrario, reforzar su imagen como autoridad –por

ejemplo, señalando que ha sido él mismo quien ha sacado una conclusión—. Exploraremos estas opciones a partir del estudio de los casos concretos del corpus.

2. VERBOS DE PERCEPCIÓN Y EVIDENCIALIDAD

Según Whitt (2010a, 2010b), los usos evidenciales de los verbos de percepción se distinguen de los usos puramente físicos a partir de la presencia de un elemento deíctico en un contexto, dado que funciona como una segunda capa de significado, adicional al significado puramente sensorial. Reproducimos los ejemplos traducidos a partir de Whitt (2010b):

- 1) Veo a Karen nadando –¿**Qué ves?** (solo percepción)
- 2) Veo a Karen nadando –¿**Cómo sabes** que Karen está nadando en el lago? (evidencialidad directa)

(ejemplos adaptados de Whitt 2010b, 8)

De acuerdo con el citado autor, el contexto es decisivo para determinar si el hablante se centra más en la descripción puramente física de lo que ve (*¿qué ves?*) o si, en cambio, aparece el componente deíctico-evidencial (*¿cómo sabes que...?*). La aplicación de este criterio deíctico a casos concretos resulta complicada por ser eminentemente contextual y debe ser tratado como un parámetro auxiliar que necesita ser combinado con otros criterios que generalmente se han asociado con los evidenciales. Estos se pueden resumir en tres puntos:

a) Presencia de la evidencia *para el hablante*. Se trata de una de las características básicas de los evidenciales descrita, entre otros, por Anderson. Al considerar que un elemento evidencial indica una evidencia disponible para el hablante, se rechazan como no evidenciales aquellos usos de verbos que apuntan a actos de percepción realizados por otras personas. El hecho de que alguien haya visto u observado algo implica una evidencia sensorial para esta persona, pero no para el hablante que, al narrar el acto de percepción del otro, puede, como mucho, utilizarlo como base para fundar una evidencia indirecta. Podemos ilustrarlo con los siguientes ejemplos:

- 3) **Vi que** Clara llevaba un bolso azul. *¿Cómo sabes que Clara llevaba un bolso azul? Lo sé porque lo vi* (evidencia visual para el hablante)
- 4) #Juan **vio que** Clara llevaba un bolso azul. *¿Cómo sabes que Clara llevaba un bolso azul?* (visión de Juan, no hay evidencia para el hablante)

- 5) Juan **vio que** Clara llevaba un bolso azul, **según me dijo**. *¿Cómo sabes que Clara llevaba un bolso azul? Lo sé porque me lo dijo Juan* (evidencia reportativa para el hablante)

El verbo *ver* en el ejemplo (3) apunta a la visión del propio hablante, por lo tanto, se trata de un contexto en el que existe un componente evidencial. Sin embargo, en (4) se relata un acto de observación de otra persona (Juan). Esta no es relevante como fuente de evidencia para el hablante, a no ser que se interprete, como en (5), que se trata de un caso de evidencialidad indirecta reportativa, procedente del discurso de otros. La lectura evidencial del último ejemplo es puramente contextual, puesto que ningún componente semántico del verbo original apunta a una lectura reportativa. Por lo tanto, para que esta interpretación sea posible, se necesita, además, algún otro elemento lingüístico que apunte a la evidencia transmitida (por ejemplo, *según me dijo*).

b) Empleo del verbo dentro de un contexto factual o *realis* (Anderson). Se considera que el contexto más idóneo para la expresión de la evidencialidad son las modalidades asertivas o factuales. Si bien el uso de elementos evidenciales en contextos no factuales no está totalmente vetado en ciertas lenguas evidenciales (De Haan; Aikhenvald), sin embargo, la interpretación de significados evidenciales en estos contextos en español resulta difícil: (?) *Mañana veré que llueve*, (?) *No veo que llueva*, (?) *Si veo que empieza a llover, te avisaré*.

c) Ámbito proposicional. Se considera que los recursos evidenciales operan sobre un ámbito proposicional (Boye). Se trata de un parámetro problemático. Por un lado, el reconocimiento del ámbito proposicional es una de las cuestiones más polémicas en el caso de los verbos de percepción en español (Fernández Jaén). Por otro lado, dadas las diferencias estructurales, no se pueden seguir sin objeciones las pautas propuestas para otras lenguas. En este trabajo hemos optado por excluir del estudio únicamente aquellos usos que presentan un ámbito puramente nominal, por tanto, un ejemplo como *Veo un pájaro* no se trataría como un uso evidencial.

2.1 Tipología de significados evidenciales

Los verbos de percepción son polisémicos y permiten expresar la visión física y la visión mental (Whitt 2010a). La presencia de estos dos significados se explica por la activación de dos metáforas básicas en el lenguaje descritas, por ejemplo, por Sweetser (33): *visión física* → *conocimiento; intelecto*, *visión física* → *'visión' mental*.

El carácter polisémico de los verbos de percepción les permite expresar diversos significados metafóricos junto al significado de percepción física. Usados como evidenciales, estos verbos pueden expresar evidencialidad directa visual (el hablante obtiene información por sus propios ojos) o pueden indicar evidencias indirectas inferenciales (el hablante obtiene información por razonamiento). Según Whitt (2010a, 255), el significado evidencial concreto depende del contexto y de la construcción sintáctica en la que se encuentra. Aunque ciertas construcciones sintácticas pueden estar ligadas a significados concretos, no se trata de una relación completamente fija. La construcción sintáctica es un factor clave en la interpretación de la evidencialidad directa o indirecta de los verbos de percepción para Bermúdez (2004). Este último sugiere que las construcciones con proposición flexionada (*Veo que Ana trabaja en el taller*) pueden dar lugar a evidencialidad inferencial, en la que el hablante realiza una operación mental a partir de los indicios observados, mientras que las construcciones elevadas (*La veo trabajar en el taller*) llevarían siempre a interpretar evidencialidad directa visual (Bermúdez 2004, 13-14). En el caso de las construcciones con gerundio (*La veo trabajando en el taller*), Bermúdez (2004, 29) habla de la evidencialidad directa no sensorial. Distinta es la interpretación de Estrada, que sí encuentra ejemplos de evidencialidad directa en construcciones del tipo *veo que*. Sin embargo, para esta autora las estructuras no elevadas con *ver* no siempre indican evidencialidad. Defiende que pueden indicar visión pura (sin evidencialidad) o funcionar como evidenciales directos. La peculiaridad de la postura de Estrada (56) es que considera que la evidencialidad directa no existe sin una manifestación de la subjetividad y de las pasiones del hablante en forma de elementos *pathémicos* contextuales o gramaticales.

En nuestro caso nos acercamos más a la postura de Whitt (2010a, 2010b) al considerar que no siempre existe una relación directa entre el tipo de estructura sintáctica y el tipo de significado evidencial expresado. Por lo tanto, en este trabajo, nos guiaremos por la interpretación del contexto concreto para distinguir entre tres tipos de significado evidencial: evidencialidad visual, inferencia 1 e inferencia 2.

La evidencialidad visual se refiere a los datos obtenidos de manera personal por el hablante, a través de la observación directa. Atendiendo a las características del corpus con el que hemos trabajado, se pueden distinguir dos tipos de visión física que son propios del ámbito científico. El primero comprende los casos que se refieren a la percepción sencilla a un nivel alcanzable por el ojo desnudo.

- 6) **Vimos que** se sentó el Rey en el suelo, y como en el centro de un arco que formaban muchos Indios, sentados igualmente como el Rey, y á sus espaldas á tres ó quatro varas de distancia. (5-1803-AHN)¹

El segundo tipo de visión, si bien remite a la percepción física, indica que esta se ha apoyado en herramientas o técnicas avanzadas que permiten al ojo humano apreciar más detalles de los que pudiera percibir por sí solo.

- 7) En la parte externa del ganglio **obsérvase con fuertes aumentos que** el contorno del cuerpo celular queda íntimamente abrazado por dos ó tres arborizaciones digitiformes que constituyen, reunidas, un pequeño nido pericelular. (13-1894-ASEHN)

En cuanto a las inferencias, la inferencia 1² se refiere al razonamiento del hablante formulado a partir de estímulos percibidos de manera directa (típicamente, a través de los ojos).

- 8) **Vemos**, por consiguiente, **que** se producen varias clases de espermatoцитos de segundo orden que difieren, no sólo por la presencia ó ausencia del cromosoma X, sino por el número de autosomas que cada uno recibe. (16-1915-MemoSEHN)

Por su parte, el valor de inferencia 2 está reservado para los casos de razonamiento más abstracto y sin una base física (o perceptiva) apreciable en el contexto. La inferencia 2 se basa en una mezcla del razonamiento lógico del hablante con sus conocimientos previos o generales. En este sentido, la inferencia 2 se distingue de la inferencia 1 porque se formula con una mayor implicación de componentes de razonamiento más generales (conocimiento general del mundo, experiencias previas, etc.). Se asemeja a la “inferencia genérica” de Squartini, aunque también incluye los casos que este autor clasifica independientemente como “conjeturas”. En este estudio hemos prescindido de las conjeturas como evidencias procedentes del razonamiento del hablante sin ningún *input* externo (Squartini), puesto que no las consideramos compatibles con el contexto de escritura científica. En los artículos científicos sería extremadamente rara la presencia de conjeturas sin ninguna intervención de datos del mundo real.

1. En todos los ejemplos del corpus se conserva la ortografía del original.

2. La que en este trabajo clasificamos como inferencia 1 se asemeja a la “inferencia circunstancial” de la propuesta de Squartini. La principal diferencia consiste en que nosotros no limitamos las inferencias de este tipo al razonamiento basado estrictamente en la visión, puesto que el estudio de corpus demuestra que tienen el mismo carácter que las inferencias basadas en lo que el hablante ha oído, ha visto o ha leído.

Estellés/Albelda postulan que los elementos evidenciales en español están organizados en escalas de preferencia que, en gran medida, dependen del género en el que se emplean. Diferentes géneros discursivos parecen valorar más el uso de ciertos tipos de evidenciales que de otros. Por ejemplo, en el discurso científico contemporáneo, sobre todo en ciertas partes estructurales de artículos científicos, queda prácticamente vetado el uso de evidencias personales (por ejemplo, algo que el autor ha visto) o conjeturas. Por otra parte, estos géneros priorizan más evidencias indirectas procedentes del discurso previo de otros autores. Asimismo, los usos inferenciales de verbos como *ver* pueden ser considerados, más allá del efecto de la polisemia del verbo, como una estrategia pragmática que tiene como objetivo principal disfrazar el tipo de evidencia y conseguir un efecto pragmático acorde con las características y las convenciones del género (Estellés/Albelda); por ejemplo, en construcciones como *En la tabla X se ve... / se puede ver que...*, el significado evidencial transmitido es una inferencia, por lo que las estructuras con *ver* son sinónimas de *se deduce que*. El uso del verbo *deducir* aportaría más transparencia que el de *ver*. Lo que sucede en los ejemplos con *ver* es que el hablante se sirve de una estrategia –“indirectitud pragmática débil” (*weak pragmatic indirectness*)³ y selecciona el modo óptimo de la expresión de una evidencia, según la escala de preferencias del género (Estellés/Albelda). Según las citadas autoras, en estos usos inferenciales de *ver* se resalta en un primer plano la expresión del modo de obtener la información (*lo que se ve en la tabla*), mientras que el proceso que, efectivamente, lleva a formular la evidencia (razonamiento, proceso inferencial) se ubica en un segundo plano.

3. EVIDENCIALIDAD Y ACCESO A LA INFORMACIÓN

Volvamos brevemente a los cuatro ejemplos citados al inicio de este artículo.

- 9) **He visto que** las flores se cerraban por la falta de luz solar.
- 10) **Se ha visto que** las flores se cerraban por la falta de luz solar.
- 11) **Vi que** el anterior argumento no era válido.
- 12) **Según se ve**, el anterior argumento no era válido.

Los ejemplos (9) y (10) expresan una evidencia visual, mientras que los ejemplos (11) y (12), una inferencia. Sin embargo, estos ejemplos ilustran una pro-

3. El carácter “débil” de este fenómeno se debe a que el significado cognitivo ya está incluido en la polisemia del verbo *ver*.

piedad más de las expresiones evidenciales. Si bien (9) y (11) indican que es el propio hablante (y nadie más) quien ha visto o ha inferido algo, los ejemplos (10) y (12) hacen pensar que se trata de una observación o un razonamiento más general o compartido entre más personas, aparte del hablante. La distinción entre estos dos pares de ejemplos se hace a partir de la dimensión de la *accesibilidad de las evidencias*. Según Bermúdez (2005), el acceso es una de las dimensiones del significado evidencial que indica quién o quiénes pueden acceder a la evidencia según la indicación del hablante. Uno de los polos en la escala de accesibilidad se corresponde con el acceso privativo o no compartido, es decir, casos en los que la evidencia es accesible solo para el hablante. El otro polo representa el acceso universal, compartido o irrestricto a la evidencia, es decir, aparte del hablante, más personas (o incluso todo el mundo si nos acercamos al polo) pueden acceder a la evidencia.

La idea de la oposición entre lo compartido y lo privativo en la evidencialidad a menudo se ha vinculado con la intersubjetividad, lo cual conlleva que, aparte del acceso (no)compartido, se hable de conclusiones (no)compartidas (Nuyts) y/o de responsabilidad (no)compartida (Nuyts; Marín-Arrese 2011, 2013).

No todos los autores vinculan la (inter)subjetividad a la responsabilidad epistémica. Por ejemplo, para Alonso-Almeida (2015a), la intersubjetividad de las expresiones evidenciales implica la disponibilidad de la información en la comunidad científica (como ejemplo, las fuentes enciclopédicas). Según el citado autor, expresiones en las que aparece una mención explícita al hablante pretenden hacer hincapié en la responsabilidad de este como fuente de las ideas (*conceptualizer*), pero no necesariamente indican su compromiso o responsabilidad con la veracidad de lo dicho.⁴

The presence of the subjectivizer in both instances does involve **degrees of responsibility in the sense of attribution of knowledge** since the first person oblique pronouns in these instances clearly indicate the role of the authors as conceptualizers. This attribution seeks to evince the author's involvement in the construal of information rather than the author's commitment to propositional truth. (Alonso-Almeida 2015a, 133)

Parece legítimo delimitar un espacio propio para el dominio de acceso (no)compartido de las evidencias y no solapado con el dominio del compromi-

4. El contraste entre los conceptos “speaker involvement” (“conceptualizer”) y “speaker commitment” ha sido explorado con detalle por Albelda (en este volumen).

so epistémico (no)compartido o el estatus (no)compartido de la información. Como apunta Cornillie (25), “the shared or non-shared status of the information should be differentiated from the shared (intersubjective) or non-shared (subjective) reference to the specific evidence used for the statement”.

En este trabajo, partimos de la idea de que una fuente de evidencia puede ser accesible o no accesible, en el sentido de que se puede mostrar en el discurso como disponible solo para el hablante o para un mayor número de personas. Será uno de los aspectos que analizaremos en el corpus.

En este punto es necesario aclarar cómo se distingue entre las evidencias accesibles y las no accesibles. Varios autores coinciden en que la accesibilidad o la intersubjetividad no se entiende en términos de acceso real a la información, sino en términos de la estrategia discursiva con la que el hablante indica que las evidencias que menciona son compartidas (Nuyts; Bermúdez 2005). La disponibilidad de una evidencia que se indica en el discurso no necesariamente refleja la realidad y no puede ser cotejada con su disponibilidad real. No es posible, por ejemplo, asegurar que un grupo de científicos tenga el mismo acceso a un determinado conjunto de datos o a una posición bibliográfica. Puesto que la accesibilidad de las evidencias depende de las intenciones del hablante, se puede juzgar superficialmente a la hora de analizar el evidencial y su contexto. Resumimos los principales parámetros que permiten juzgar la accesibilidad de evidencias de diferente tipo en la tabla 1, según la clasificación realizada en otro trabajo (Kotwica).

TIPO DE EVIDENCIA	ACCESO NO COMPARTIDO	ACCESO COMPARTIDO
Visual	Formas verbales que indican la primera persona, pronombres	Formas verbales que indican visión u observación compartida (impersonalizaciones, generalizaciones) Presencia de elementos visuales Descripción detallada de métodos de observación Observación de larga duración o general
Inferencia (1 y 2)	Pautas sintácticas que limitan el proceso de razonamiento al escritor La evidencia en la que se basa el razonamiento no está presente en el contexto	Pautas sintácticas que no limitan el proceso de razonamiento al escritor La evidencia en la que se basa el razonamiento está presente en el contexto
Inferencia 1		Elementos visuales

Tabla 1. Accesibilidad según los tipos de significado evidencial

4. EFECTOS PRAGMÁTICO-RETÓRICOS EN LAS CONSTRUCCIONES ACCESIBLES Y NO ACCESIBLES EN EL DISCURSO CIENTÍFICO

Dado el carácter no obligatorio de la evidencialidad en español, el empleo de los elementos evidenciales puede utilizarse con fines pragmáticos:

En español no es obligatorio indicar la fuente de la información transmitida, por lo que el empleo de evidenciales puede deberse a causas pragmáticas. Es esperable, por ello, encontrar usos de evidenciales con un valor propio, y exclusivo, de ‘fuente de información’ y también usos con otros fines comunicativos. (Albelda 2016, 24)

En textos científicos, el papel de los evidenciales es doble, es decir, además de expresar la fuente de información, cumplen funciones retórico-argumentativas y, por tanto, “depending on the contexts where the evidence is used, the information cited can be supported by the author, but it can also be criticised or doubted” (Albelda 2018). Solo dentro de un contexto concreto se puede evaluar la fuerza del compromiso del hablante hacia la veracidad de información presentada y/o hacia la fiabilidad de la fuente de la evidencia, como señala Alonso-Almeida (2015b):

In other words, *to see that something took place* does not really convey more certainty than *to say that something took place* or *to hear that something took place*. It is our expectations and knowledge of the world that leads us to believe that these evidential matrices involve degrees of tentativeness. (Alonso-Almeida 2015b, 54)

Además de adoptar la decisión potencialmente estratégica de utilizar un evidencial, el hablante puede seleccionar estratégicamente una forma con características concretas (según el tipo de significado evidencial o según el grado de accesibilidad). En el ámbito del discurso científico, esta elección está condicionada por los conocimientos que tiene el científico acerca de las convenciones de escritura de un género concreto, pero, no obstante, no se puede excluir la posibilidad de que la manera de mostrar una evidencia, bien como accesible, bien como no accesible, esté puesta al servicio de fines pragmáticos o retóricos.

En primer lugar, en cuanto a las funciones que podrían desempeñar las expresiones evidenciales no accesibles en las que el autor del texto se muestra a sí mismo como el único responsable de obtener una evidencia, cabe tener en cuenta que el grado de *la inscripción explícita del autor* en el discurso científico

es una de las dimensiones que experimentó cambios a lo largo de la evolución histórica del género. Así, de acuerdo con el resumen realizado por Prieto Acosta (8), en el siglo XIX “la voz y la personalidad del autor aumentan en los artículos” y “el desacuerdo se muestra de forma atrevida y, en consecuencia, se reduce el lenguaje aproximativo”. Por su parte, en el siglo XX, “la figura del autor vuelve a debilitarse y a fortalecerse la del editor”. Según Salager-Meyer, los científicos españoles del periodo entre 1830 y 1960 no rehuían la crítica directa, abierta e incluso arrogante hacia los demás, que muestra, según la misma autora “la persistencia de una mentalidad caballeresca entre los científicos (¡el duelo cortés!) y del carácter individual y privado de la empresa científica de aquella época” (2). De acuerdo con la síntesis realizada por Prieto Acosta.

Sébase que las arremetidas más directas de los científicos anglosajones eran mucho más mitigadas que las más atenuadas críticas indirectas de sus homólogos hispanos. Es más, el español podía situarse entre los idiomas menos atenuados, hasta que a mediados del siglo XX esta situación comenzó a cambiar y se agudizó considerablemente para los años noventa. (10)

Según Salager-Meyer, solo a partir de las últimas décadas del siglo XX se observa, en los textos científicos españoles (médicos), “una mayor impersonalización, matización y cautela del acto crítico” (3).

Desde el punto de vista sincrónico, Hyland señala que la presencia explícita del autor en el texto científico sirve para mostrar de manera clara la contribución del autor y reforzar su posición como autoridad (1094), además, permite ganar aceptación hacia las ideas expresadas (1100). Teniendo en cuenta los apuntes diacrónicos hechos, se puede sospechar que esta señalización del posicionamiento del autor-autoridad, en los textos del siglo XIX, podría a menudo ir emparejada con la intención de desvincularse de las ideas ajenas o, incluso, posicionarse en una clara oposición a estas.

En segundo lugar, las construcciones evidenciales accesibles desempeñan funciones diferentes a las de las evidencias accesibles: a menudo se articulan en formas impersonales y tienden a ocultar al autor. En el discurso científico moderno, las estructuras impersonales se consideran una de las herramientas básicas para objetivar⁵ el discurso científico (Hyland). Muestran la investigación

5. Esta objetividad científica se asocia, especialmente, con las ciencias naturales (Livnat 106).

como una entidad independiente al investigador y le otorgan el estatus de científica y replicable, ya que se crea la impresión de que los hechos *hablan por sí mismos* (Livnat 105). Sin duda, aparte de las pautas sintácticas de impersonalidad, hay otros elementos en torno a la constitución de un contexto accesible (elementos visuales, tablas, descripción concreta de experimentos, etc.) que contribuyen a reforzar la idea de que no es el autor del texto quien presenta sus descubrimientos o sus ideas subjetivas, sino que son los datos los que *demuestran algo a todos*.

Las estructuras impersonales poseen un valor convencionalizado en el discurso científico, pero este no anula su potencial como estrategias pragmáticas. Una de ellas es la atenuación (Luukka/Markkanen; Morales/Casany).

It is often said that scientific writing is prone to impersonalization, that it is in fact the normal in that type of writing to the extent that a writer actually has no choice but to use it [...]. However, as suggested above, *impersonalization, like other forms of hedging, can be seen as resulting from the writer's desire to save his/her own face, to protect him/herself from potential criticism on the part of the readers.* (Luukka/Marrkkanen 169)⁶

En los estudios centrados en la atenuación, entendida como “una actividad argumentativa empleada por los interlocutores para llegar con éxito a la meta prevista con su discurso” (Albelda/otros), las expresiones evidenciales se incluyen en la nómina de estrategias para “desfocalizar los elementos de la enunciación personal o temporal” (Albelda/Cestero). En esta clase de estrategias destacan diversas manifestaciones de impersonalidad, entre las que se encuentra también “impersonalización mediante evidencialidad” (Albelda/Cestero). En este sentido, se trataría de atenuantes pragmáticos que afectan al papel de los participantes en la comunicación (Briz 1998); funcionan, pues, como mecanismos similares a los *shields* en la clasificación de Caffi, empleados a menudo con la finalidad de objetivar. Según Briz, “los géneros escritos académicos y, en general, el discurso científico usan la atenuación, sobre todo, como salvaguarda del yo” (2012, 51).

Resumiendo, el empleo de los evidenciales accesibles puede estar relacionado con la intención de objetivar los datos para que estos sean más

6. La cursiva es nuestra.

fácilmente aceptados por los lectores. Además, al tratarse, en muchos casos, de construcciones impersonales, cabría estudiar su función atenuante en un contexto determinado. En este segundo caso, la finalidad última de recurrir a una estrategia de atenuación podría ser bien la de proteger la imagen del propio hablante, bien la de mitigar el daño causado por criticar a otros.

En nuestro estudio de corpus analizaremos los usos de las construcciones evidenciales visuales e inferenciales para observar qué permite decir sobre su funcionamiento el parámetro de accesibilidad.

5. ESTUDIO DE CAMPO

Para analizar las funciones pragmáticas de los evidenciales (no)accesibles, hemos trabajado con un corpus de artículos de biología de 122 670 palabras, compuesto por artículos científicos que datan desde 1799 hasta 1920. Se trata de un corpus de creación propia en el que se reflejan algunas de las tendencias de la evolución del discurso científico español en el siglo XIX. Consideramos que el interés del estudio de las funciones de evidencialidad en un corpus histórico reside en el hecho de que, dado el menor grado de estandarización de la escritura científica en el periodo estudiado, no se puede determinar el papel que juegan las convenciones de la escritura en la elección de una forma o de otra.

En primer lugar, en el corpus se aislaron las ocurrencias de los verbos que se utilizan en estos textos con un significado de percepción sensorial: *ver*, *observar*, *apreciar*, *notar*, *percibir*, *advertir*; y las construcciones con estos verbos o elementos procedentes de ellos (como los sustantivos *observación*, *vista*) utilizados como evidenciales. Cada elemento se analizó según el tipo de evidencialidad expresado y el carácter accesible o no accesible de la evidencia. Para la interpretación de las funciones pragmático-retóricas, al igual que se propone en la ficha metodológica para el estudio específico de la atenuación, tomamos el concepto del “contexto interaccional concreto” (Albelda/otros 11) para analizar (i) si se trata simplemente de mostrar el origen de la información (función deíctica exclusivamente evidencial); (ii) si el autor pretende reforzar algo aludiendo a su posición de autoridad en un campo; (iii) o si hay indicios de una intención de atenuar. En este último caso, la atenuación vendría provocada bien porque la imagen del científico se vea amenazada, por ejemplo, por emitir un juicio demasiado tajante sobre alguna realidad (se trataría de atenuación

autoprotectora),⁷ bien por un contexto de potencial conflicto con otros científicos, por una invasión del territorio de otros o por divergencias entre las ideas del autor del texto y las de la comunidad científica (estaríamos ante la *protección del yo y del tú*).⁸

6. RESULTADOS

En el análisis se han obtenido 74 ocurrencias de construcciones evidenciales con verbos de percepción, de las cuales 61 corresponden a evidencialidad visual, 11 a inferencia 1 y 2 a inferencia 2.

	VISUAL	INFERENCIA 1	INFERENCIA 2	TOTAL
No accesible	26 (43 %)	2 (18 %)		28 (38 %)
Accesible	35 (57 %)	9 (82 %)	2 (100 %)	46 (62 %)
Total	61 (100 %)	11 (100 %)	2 (100 %)	74 (100 %)

Tabla 2. Resultados generales

Se observa, por tanto, que en el corpus analizado de los siglos XVIII y XIX, la estrategia de la indirectitud pragmática (Estellés/Albelda), tan común en los artículos científicos modernos, se da tan solo en un pequeño porcentaje de los casos (13, sumando los dos tipos de inferencias). Y, además, la *indirectitud extrema*, si denominamos así los casos en que los verbos de visión indican razonamiento lógico no basado en estímulos directamente perceptibles (inferencia 2), está casi ausente en el corpus. Los verbos de visión en la gran mayoría de los contextos expresan, efectivamente, la evidencialidad visual, es decir, remiten a las observaciones del científico.

En cuanto a la accesibilidad, para todos los tipos de significado evidencial, destacan los contextos accesibles por encima de los no accesibles, aunque en el caso de la evidencialidad visual, la proporción entre ambos tipos está muy igualada.

En lo que sigue, veremos con más detenimiento qué funciones pragmático-retóricas desempeñan estas construcciones en el corpus.

7. Siguiendo la descripción de esta función propuesta por Albelda y otros (18), se trata de “Función 1. Velar por sí mismo autoprotegiéndose por lo dicho o por lo hecho, con un interés de ganar o no perder imagen. Autoprotección con imagen. Salvaguarda del yo. Curarse en salud”.

8. “Función 2. Prevenir una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta. Prevención. Salvaguarda del yo y del tú” (Albelda/otros 20).

6.1 *Funciones de las expresiones de evidencialidad visual*

EVIDENCIALIDAD VISUAL				
CONTEXTO	FUNCIÓN	NO ACCESIBLE	ACCESIBLE	TOTAL
Descripción de los datos	Neutra	11 (42 %)	30 (86 %)	41 (67 %)
Descripción de los datos	Neutra Expresa una cautela de juzgar los hechos por la vista	7 (27 %)		7 (11 %)
Descripción de los datos	Refuerzo de una información	1 (4 %??)		1 (2 %)
Contexto que puede desencadenar conflictos con otros miembros de la comunidad científica, desacuerdo con las ideas o las teorías de otros. Se presenta un argumento del autor no acorde con las ideas o teorías de otros científicos	Refuerzo de la posición de autoridad del autor	7 (27 %)		7 (11 %)
Contexto que puede desencadenar conflictos con otros miembros de la comunidad científica, desacuerdo con las ideas o las teorías de otros	Atenuación (<i>protege el yo y el tú</i>)		5 (14 %)	5 (8 %)
	Total	26 (100 %)	35 (100 %)	61 (100 %)

Tabla 3. Funciones de las construcciones evidenciales visuales

Las construcciones prototípicas de *evidencialidad visual no accesible* son aquellas en las que aparecen pronombres personales o formas verbales de la primera persona del singular (15 ocurrencias en el corpus). No obstante, en ocasiones, aunque la forma de la construcción tiene apariencia impersonal, al atender a su cotexto se descubre que el hablante remite a su propia observación, no compartida con nadie más. Así encontramos ejemplos no compartidos con formas de la primera persona del plural (*bemos visto que, vimos que*) e incluso con formas nominalizadas (*nuestras/mis observaciones nos/me permiten afirmar que, según nuestras observaciones*).

Respecto a la función que desempeñan estas construcciones, en la mayor parte de los casos (42 %) se trata de usos neutros en los que se limitan a in-

producir una observación ocular. El autor describe lo que él mismo ha visto (ejemplo 13). A menudo, describe también las condiciones en las que se realizó la observación. Se muestra a sí mismo como el responsable de haber accedido a la fuente de la evidencia a través de la percepción, pero sin una intención de otorgar a su observación una mayor validez de la que podrían tener datos procedentes de otras fuentes.

- 13) A menudo, del plexo terminal situado en el espesor de la hipófisis, **hemos visto** salir finas hebras que, introduciéndose en la pared epitelial superior del lóbulo glandular, acaban, mediante ramitos terminales libres y varicosos, entre los corpúsculos epiteliales, no lejos de la superficie cavitaria ó glandular de estos. (fig. 8, f.) (13-1894-ASEHN)

Aparte de los usos neutros en los que prima la información sobre el tipo de evidencia que aporta el hablante, en un 27 % de los casos, además de esta información que señala que los datos se han obtenido de manera directa, se percibe cierta cautela con la que el autor juzga los datos obtenidos por la vista. Estos ejemplos (ver ejemplo 14) hacen visible la conciencia del científico sobre las limitaciones del ojo humano y de sus propias observaciones. No se trata de que el científico dude del carácter verídico de los datos, sino de que se da cuenta de que la observación, como único método de estudio, no siempre puede responder a todas las preguntas.

- 14) Hay quien cree que el verse cubiertas de hormigas las plantas plagadas por los pulgones, obedece á que dichos himenópteros se deleitan en chupar el humor que aquellos segregan por los nectarios ó cornezuelos abdominales. Que tal secreción se verifica, **lo he visto muchas veces**; pero ignoro que sea dulce, como se dice, porque no la he probado, ni tampoco he sorprendido nunca á las hormigas mamando á los pulgones. Lo que sí puedo asegurar es que **las he visto** llevárselos, no sé á dónde, ni para qué tampoco. (12-1887-MemorAC)

Ejemplos como el recogido en (14) muestran un cambio en marcha desde una ciencia observacional hasta una ciencia con metodología más rigurosa que, para afirmar algo, necesita de experimentos realizados más concienzudamente, al tiempo que no puede otorgar la máxima fiabilidad a los datos simplemente *observados* por un solo científico.

En el corpus, hemos detectado solo un caso contrario, es decir, una aseveración fuerte que no admite dudas acerca del alcance de los resultados obtenidos a través de la observación (15).

- 15) Reconociendo la cavidad abdominal del ♂ que ya tenía preparado para averiguar el cómo era posible que las crias se contuviesen vivas y encerradas en ella, **ví, sin que acerca del hecho quepa ni la sombra de una duda**, que el claustro paterno no era otra cosa que el saco bucal aéreo, cuyo ordinario destino en los anuros se limita á redoblar la fuerza y el alcance de la voz del , particularmente en la época del celo. (8-1872-ASEHN)

Finalmente, en un 27 % de los casos, el autor se responsabiliza abiertamente de datos que pueden poner en entredicho teorías de otros científicos.

- 16) **Ví** un día, quando el macho había entrado segun su costumbre á relevar la hembra, salir esta á comer y á pasearse por la azotea, expuesta á la vista de su macho. [...] Este exemplo y otros que pudiera citar prueban que no hay en las palomas aquella fidelidad recíproca tan alabada por Buffon [...]. (2-1799-AHN)

En ejemplos como (16) se contradice o se pone en duda la teoría de otro científico. Desde una perspectiva actual, sería esperable que el autor del texto atenuara de alguna manera su aseveración, para reducir el alcance del posible daño a la imagen del otro científico y a la suya propia. Así, esperaríamos una afirmación menos contundente, menos personal y basada en hechos más ampliamente comprobados. Sin embargo, parece que en los textos analizados resulta aceptable entrar en una disputa científica a través del argumento basado en una evidencia eminentemente personal. Podemos sospechar, además, que ambas partes involucradas en dicha disputa aducen el mismo tipo de argumento, que se podría reducir a “yo he observado X con mis propios ojos, por lo tanto, X es cierto”. Este tipo de ejemplos son pruebas de que los científicos españoles del siglo XIX no tenían reparos en realizar una crítica abierta, de acuerdo con los datos citados anteriormente de Prieto Acosta y Salager-Meyer.

Por su parte, la mayoría de las construcciones de *evidencialidad visual accesible* (86 %) se pueden describir como neutras, esto es, se limitan a señalar que los datos descritos se han obtenido por la vista o por la observación. Destacan los contextos en los que se especifica la técnica de examen realizado. Esta especificación otorga a las evidencias aún más accesibilidad, puesto que sugie-

re que cualquiera que realizara el mismo examen o utilizara la misma técnica obtendría los mismos resultados que el autor del artículo (*el examen de las secciones longitudinales de la hipófisis permite apreciar que; en la parte externa del ganglio obsérvese con fuertes aumentos que*, etc.).

En el 14 % de los casos, las evidencias visuales accesibles aparecen dentro de un contexto potencialmente amenazador, tanto para la imagen del científico como para algunos de sus lectores. Este efecto se produce cuando los datos procedentes de la observación del autor no se alinean con lo que se había creído anteriormente, con una teoría o directamente con la opinión de otro científico.

- 17) En las aves es muy precoz esta aparición en los ovarios, pero en los mamíferos es bastante difícil determinarla, á pesar de que **la observación ha demostrado y lo manifiesta diariamente**, que se encuentran huevos en los ovarios de terneras muy jóvenes, y aun de fetos, los cuales van adquiriendo el desarrollo en proporción de los progresos de la edad. Esto demuestra ser errónea la opinión de los que han supuesto que la formación de los huevos no principia hasta cerca de la época de la pubertad [...]. (6-1856-MemoRAC)

En (17) se remite a lo que “la observación ha demostrado y lo manifiesta diariamente”. Esta formulación tiñe de supuesta objetividad la información sobre la aparición de los huevos en los ovarios de distintas clases de animales, aunque es lícito sospechar que, más bien, se trata de la observación realizada por el propio autor. La elección de esta construcción que no compromete directamente al autor se explica porque permite que este evite exponerse como responsable de tachar de errónea “la opinión de los que han supuesto”. Al mismo tiempo, aunque su ataque a la teoría contraria es explícito, minimiza posibles daños a otros, puesto que no cita ningún apellido concreto.

Obsérvese que el tipo de contexto es muy similar al de (16). En ambos casos aparecen datos vistos u observados por el autor que él mismo considera científicamente más válidos que datos proporcionados por otros científicos. Sin embargo, el carácter no accesible o accesible de la construcción empleada determina la interpretación de estos contextos. Si en el ejemplo (16) podría hablarse de un aumento del compromiso del autor con su afirmación y con los datos procedentes de su propia observación, en (17) interpretamos una intención opuesta, la de esconderse tras una expresión más generalizadora y menos personal con el fin de evitar posibles daños propios y de otras personas.

6.2 *Funciones de las construcciones de evidencialidad inferencial*

La tabla 4 resume los resultados para ambos tipos de inferencia.

INFERENCIA (1 Y 2)				
CONTEXTO	FUNCIÓN	NO ACCESIBLE	ACCESIBLE	TOTAL
		INFERENCIA 1	INFERENCIA 1 Y 2	
Contexto que supone una potencial amenaza para la imagen profesional del autor	Atenuación (<i>autoprotección</i>)	2 (100 %)	5 (45 %)	7 (54 %)
Contexto que puede desencadenar conflictos con otros miembros de la comunidad científica, desacuerdo con las ideas o las teorías de otros	Atenuación (<i>protege el yo y el tú</i>)		6 (55 %)	6 (46 %)
	Total	2 (100 %)	11 (100 %)	13 (100 %)

Tabla 4. Funciones de las construcciones evidenciales de inferencia

Entre las construcciones con el significado de inferencia no se observan usos verbales con una referencia explícita a la primera persona del singular. Este resultado va en línea con la idea de Luukka/Markkanen (186) de que la ocultación de persona en el discurso científico es más común en contextos que expresan opiniones o juicios (nuestras inferencias) y no en los que describen acciones (en nuestro caso, descripción de un acto de observación).⁹

Los dos casos de inferencia no accesible corresponden a inferencias 1, en las que no se especifican los datos a partir de los que el autor del artículo había realizado su razonamiento. La forma junto al contexto de inferencias accesibles sugiere su lectura compartida (*se ve que, como se ve, la observación demuestra que, se observa que, vemos por consiguiente que, etc.*).

En cuanto a las funciones retórico-pragmáticas que desempeñan, hemos observado la función atenuante en todos los casos de inferencias de carácter claramente compartido o accesible. En esos contextos, bien puede verse ame-

9. Es una de las reflexiones de los citados autores acerca del motivo por el que se observa una mayor presencia del *yo* explícito en el discurso académico oral que en el escrito. “It also seems easier to say ‘I’ when the speaker is referring to what s/he is doing (e.g. «Next I will take up the issue of...») than using ‘I’ when putting forward arguments or opinions” (Luukka/Markkanen 186).

nazada la imagen del autor, o bien peligran sus relaciones con otros autores. Además, parece que la atenuación se produce, incluso, en las inferencias no accesibles que, si bien no van acompañadas de la explicación de argumentos en los que se basa la propuesta, tienen una apariencia de razonamiento general por su forma. Esto hace pensar que, quizás, en el caso de las inferencias sería necesario hablar de una gradación de accesibilidad de los evidenciales. Por un lado, los casos completamente no accesibles serían los usos de construcciones que implican abiertamente al hablante y, por otro lado, las inferencias podrían ganar más accesibilidad debido a la forma de la construcción (impersonal, general), y aún más si esta forma de apariencia accesible viene acompañada por información contextual que permita reproducir el proceso cognitivo del hablante.

Del total de casos, el 54 % de las inferencias se presentan bajo una forma más o menos accesible (accesible *al menos* por medio de la forma) para disminuir los posibles daños hacia el autor del texto por expresar de manera demasiado contundente los resultados de sus experimentos o su interpretación. Al tratarse de una información tan comprometida, es lógico que el autor del texto se escude detrás de un evidencial de apariencia menos subjetiva y que presente sus propias conclusiones como las de cualquiera o de todos. Esto es lo que sucede, por ejemplo, en (18).

- 18) **Se ve**, por lo expuesto, que el cuerpo estriado de los mamíferos corresponde al ganglio fundamental de la vesícula anterior de los vertebrados inferiores, pues como en éstos, dicho órgano posee células cuyos cilindros-ejes descienden á los pedúnculos, y arborizaciones de fibras nerviosas ascendentes, quizás de origen sensitivo. (13-1894-ASEHN)

El restante 46 % de las inferencias aparece en contextos que suponen una amenaza hacia otros miembros de la comunidad científica que pudieran tener una opinión distinta a la del autor del texto.

- 19) Bien claramente se ve que las diferencias referentes a presencia o ausencia de ciertos órganos genitales en determinados anillos, se debe a la edad de los estróbilos, no implicando necesidad de separación específica (2) (17-1919-RevRAC)

- (2) Diferencias análogas se registran en la *D. tetraoensis* Fuhrmann. 1919.

El ejemplo (19) se inscribe dentro de un fragmento en el que el autor habla de “las diferencias anatómicas señaladas por Meggitt” y que, según se desprende del texto, constituyen un asunto que se presta a la discusión (“Ahora bien: estas diferencias, aparentemente esenciales, pierden su valor con un estudio detenido de las variaciones...”), lo cual viene confirmado porque se aportan observaciones y opiniones de varios científicos en el mismo fragmento. Por tanto, podemos sospechar que la conclusión última del autor del texto iniciada con la construcción “bien claramente se ve que...” no se produce en un contexto totalmente neutro y que podría ocasionar algún desacuerdo entre los especialistas en el tema. Por otro lado, sabemos que al menos un científico está de acuerdo con la idea expresada en el texto, tal como señala la nota al pie que también reproducimos en el ejemplo.

En resumen, se han observado varias diferencias entre el uso de construcciones visuales e inferenciales creadas a partir de verbos de visión. De las tres funciones pragmáticas de las que partíamos (neutra-evidencial, refuerzo y atenuación), la predominante en el caso de las expresiones de la evidencia visual es la neutra que indica de dónde proceden los datos. Por su parte, las expresiones utilizadas con el significado de inferencia han sido empleadas, en todos los casos, como estrategias de atenuación, bien dirigidas a proteger al propio autor del texto, bien con una función de atenuación que salvaguarda las relaciones interpersonales.

En relación con la escasez de la atenuación en el discurso científico del siglo XIX aludida por Prieto Acosta o Salager-Meyer, en nuestro estudio, la atenuación se ha reconocido en un 24 % de los casos (como en el ejemplo 18), lo cual se podría considerar, efectivamente, como un resultado bajo, especialmente, teniendo en cuenta que sí hemos detectado ejemplos de crítica abierta hacia otros o de alarde de los descubrimientos propios del autor. De todas formas, puesto que se ha analizado solo una pequeña porción de construcciones evidenciales en los textos (las derivadas de verbos de percepción), estos resultados no deben tomarse como definitivos.

7. CONCLUSIONES

El análisis realizado en este trabajo permite afirmar que la dimensión de la accesibilidad resulta útil para el análisis de las funciones pragmáticas de los elementos evidenciales en el discurso, especialmente, en el caso de las evidencias

visuales. Aunque el modo de presentar los datos (observados, razonados) en el discurso científico actual depende en buena medida de las convenciones impuestas por el género científico, la elección entre una opción u otra a menudo es estratégica. Creemos que esto es incluso más visible en los textos del siglo XIX, con los que hemos trabajado en este artículo, y que representan muestras de escritura científica poco estandarizada y en vías de convencionalizarse. Estas conclusiones, si bien ciertas para la muestra analizada en este trabajo, sin duda ofrecerían variación significativa si se aplicaran otros factores como el periodo histórico analizado, la disciplina o el género discursivo. Asimismo, consideramos que el análisis del potencial estratégico-pragmático de la evidencialidad promete proporcionar resultados muy interesantes tanto desde el punto de vista de la discusión teórica acerca de la evidencialidad y de la atenuación como desde la perspectiva de los estudios centrados en la descripción de géneros discursivos concretos.

OBRAS CITADAS

- Aikhenvald, Alexandra Y. "Evidentiality in Grammar". *Encyclopedia of Language and Linguistics*. Vol. 4. Ed. Keith Brown. 2.^a ed. Oxford: Elsevier, 2006. 320-25.
- Albelda Marco, Marta. "Estableciendo límites entre la evidencialidad y la atenuación en español". *La evidencialidad en español: teoría y descripción*. Eds. Ramón González Ruiz, Dámaso Izquierdo Alegría y Óscar Loureda Lamas. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2016. 21-36.
- Albelda Marco, Marta. "Evidentials as a Mark of Genre: A Study of Four Oral and Written Genres". *Pragmatics and Society* 9.3 (2018): 429-53.
- Albelda Marco, Marta. "¿Atenuación del compromiso del hablante?: el caso de los evidenciales *por lo visto* y *se ve que*". *Rilce* 34.3 (2018).
- Albelda Marco, Marta, y Ana María Cestero. "De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación". *Español actual* 96 (2011): 121-55.
- Albelda Marco, Marta, Antonio Briz Gómez, Ana María Cestero Mancera, Dorota Kotwica y Cristina Villalba Ibáñez. "Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. ES.POR.ATENUACIÓN". *Oralia* 17 (2014): 7-62.
- Alonso-Almeida, Francisco. "The Functions of *Seem* and *Parecer* in Early Medical Writing". *Discourse Studies* 17.2 (2015a): 121-40.

- Alonso-Almeida, Francisco. “On the Mitigating Function of Modality and Evidentiality: Evidence from English and Spanish Medical Research Papers”. *Intercultural Pragmatics* 12.1 (2015b): 33-57.
- Anderson, Lloyd B. “Evidentials, Paths of Change, and Mental Maps: Typologically Regular Asymmetries”. *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Eds. Wallace L. Chafe y Johanna Nichols. Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation, 1986. 273-312.
- Bermúdez, Fernando. “La categoría evidencial del castellano: metonimia y elevación de sujeto”. *Boletín de Lingüística* 22 (2004): 3-31.
- Bermúdez, Fernando. “Evidencialidad: la codificación lingüística del punto de vista”. Tesis doctoral. Stockholm: Stockholms Universitet, 2005.
- Boye, Kasper. “Evidence for What? Evidentiality and Scope”. *STUF-Language Typology and Universals Sprachtypologie und Universalienforschung* 63.4 (2010): 290-307.
- Briz Gómez, Antonio. *El español coloquial en la conversación: esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel, 1998.
- Briz Gómez, Antonio. “La (no)atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿son pareja?”. *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico*. Eds. Julio Escamilla Morales y Henry Vega Grandfield. Barranquilla: Universidad del Atlántico/Programa EDICE, 2012. 33-75.
- Caffi, Claudia. “On Mitigation”. *Journal of Pragmatics* 31 (1999): 881-909.
- Chafe, Wallace L. “Evidentiality in English Conversation and Academic Writing”. *Evidentiality: The Linguistic Coding of Epistemology*. Eds. Wallace L. Chafe y Johanna Nichols. Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Corporation, 1986. 261-72.
- Cornillie, Bert. *Evidentiality and Epistemic Modality in Spanish (Semi-) Auxiliaries: A Cognitive-Functional Approach*. Berlin, Nueva York: Mouton de Gruyter, 2007.
- De Haan, Ferdinand. “Coding of Evidentiality”. *The World Atlas of Language Structures Online*. Eds. Matthew S. Dryer y Martin Haspelmath. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, 2013. 15 de septiembre de 2016. <<http://wals.info/chapter/78>>.
- Estellés, Maria, y Marta Albelda Marco. “On the Dynamicity of Evidential Scales: Pragmatic Indirectness in Evidentiality as a Rhetoric Strategy in Academic and Political Discourse”. *Perspectives on Evidentiality in Spanish:*

- Explorations Across Genres*. Eds. Carolina Figueras Bates y Adrián Cabedo Nebot. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2018. 25-48.
- Estrada, Andrea. “‘Ver para creer’ y ‘padecer para convencer’: la evidencialidad directa en los testimonios de la tragedia de Cromañón”. *Páginas de Guardia* 8 (2009): 50-66.
- Fernández Jaén, Jorge. “Semántica cognitiva diacrónica de los verbos de percepción física del español”. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante, 2012.
- Fernández Sanmartín, Alba. “La expresión de la modalidad epistémica en el español científico-médico y en español conversacional”. *A Survey on Corpus-based Research/Panorama de investigaciones basadas en corpus*. Eds. Pascual Cantos Gómez y Aquilino Sánchez Pérez. Murcia: AELINCO (Asociación Española de Lingüística de Corpus), 2009. 576-95.
- Hyland, Ken. “Authority and Invisibility: Authorial Identity in Academic Writing”. *Journal of Pragmatics* 34 (2002): 1091-112.
- Janik, Christina. “As Academics We Are Not Disposed to Say *I Know the World Is Round*... Marking of Evidentiality in Russian and German Historiographic Articles”. *Cross-Linguistic and Cross-Cultural Perspectives on Academic Discourse*. Eds. Elija Suomela-Salmi y Fred Dervin. Amsterdam: John Benjamins, 2009. 19-32.
- Kotwica, Dorota. “Exploring Evidentiality in Spanish Biology Articles (1850-1920). Intersubjectivity and Accessibility of Evidences”. *Perspectives on Evidentiality in Spanish: Explorations Across Genres*. Eds. Carolina Figueras Bates y Adrián Cabedo Nebot. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 2018. 49-72.
- Livnat, Zohar. “Impersonality and Grammatical Metaphors in Scientific Discourse: The Rhetorical Perspective”. *Lidil* 41 (2010): 103-19.
- López Ferrero, Carmen. “La comunicación del saber en los géneros académicos: recursos lingüísticos de modalidad epistémica y de evidencialidad”. *V Congrés Internacional sobre llengües per a finalitats específiques: The Language of International Communication*. Ed. Frances Luttikhuisen. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2001. 164-72.
- Luukka, Minna-Ritta, y Raija Markkanen. “Impersonalisation as a Form of Hedging”. *Research in Text Theory: Hedging and Discourse: Approaches to the Analysis of a Pragmatic Phenomenon in Academic Texts*. Eds. Raija Markkanen y Hartmut Schröder. Berlin/Boston: De Gruyter, 1997. 168-87.

- Marín-Arrese, Juana I. “Epistemic Legitimizing Strategies, Commitment and Accountability in Discourse”. *Discourse Studies* 13.6 (2011): 789-97.
- Marín-Arrese, Juana I. “Stancetaking and Inter/subjectivity in the Iraq Inquiry: Blair vs. Brown”. *English Modality*. Eds. Juana I. Marín-Arrese, Marta Carretero y Jorge Arús Hita. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton, 2013. 411-45.
- Morales, Óscar, y Daniel Cassany. “Interpretaciones de la atenuación en artículos de revisión de Odontología”. *Signos* 41.67 (2008): 299-328.
- Nuyts, Jan. “Subjectivity as an Evidential Dimension in Epistemic Modal Expressions”. *Journal of Pragmatics* 33 (2001): 383-400.
- Prieto Acosta, Diana Elena. “La inscripción explícita del autor en el discurso científico: análisis diacrónico y perspectivas”. *Universidad de La Habana* 279 (2015): 6-21.
- Salager-Meyer, Françoise. “El lenguaje de la crítica en el discurso médico español: una perspectiva histórica”. *Panace@* 5.15 (2004): 1-5.
- Squartini, Mario. “Lexical vs. Grammatical Evidentiality in French and Italian”. *Linguistics* 46.5 (2008): 917-47.
- Sweetser, Eve. *From Etymology to Pragmatics: Metaphoric and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge: Cambridge UP, 1990.
- Taavitsainen, Irma. “Evidentiality and Scientific Thought-Styles: English Medical Writing in Late Middle English and Early Modern English”. *Modality in Specialized Texts, Selected Papers of the 1st CERSIS Conference*. Eds. Mauricio Gotti y Marina Dossena. Bern/Berlin/Bruselas/Frankfurt am Main/Nueva York/Oxford/Viena: Peter Lang, 2001. 21-52.
- Whitt, Richard. “Evidentiality, Polysemy, and the Verbs of Perception in English and German”. *Linguistic Realization of Evidentiality in European Languages*. Eds. Gabriele Diewald y Elena Smirnova, Berlin/Nueva York: De Gruyter Mouton 2010a. 255-84.
- Whitt, Richard. *Evidentiality and Perception Verbs in English and German*. German Linguistic and Cultural Studies 26. Oxford/Bern/Berlín/Bruselas/Frankfurt am Main/Nueva York/Viena: Peter Lang, 2010b.